



VATICANO

Se dedicará a dar razones de su fe y motivos para la esperanza

## El Papa Emérito continúa su cátedra

Jesús María Aguirre s.j.\*

*Según el Derecho Canónico: Si el Romano Pontífice renunciase a su oficio, se requiere para la validez que la renuncia sea libre y se manifieste formalmente, pero no que sea aceptada por nadie (c. 332 § 2.).*

El gesto de renuncia del papa Benedicto XVI ataja los personalismos y el papismo a ultranza, pone en primer plano a la Iglesia como Pueblo de Dios y allana los caminos para el entendimiento más horizontal y fraternal con los hermanos separados, los creyentes de otras religiones y con todos los hombres de buena voluntad

El papa Benedicto XVI anunció el 11 de febrero su renuncia al Pontificado en una decisión sin precedentes en la historia reciente del Vaticano. El alemán Joseph Ratzinger, de 85 años, había sido elegido Papa el 19 de abril de 2005 en el primer Cónclave del siglo XXI, tras la muerte de Juan Pablo II, convirtiéndose así en el pontífice número 265 de la Iglesia católica. Su cargo quedó vacante a las veinte horas del 28 de febrero.

Sin argumentos alambicados y retorcidos del Derecho Canónico y con una sencillez aplastante, el Papa confesó an-

... nombrado prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, comenzó a denunciar la deriva caótica postconciliar y por razón de su cargo llamó la atención a Hans Küng, Leonardo Boff y al padre de la teología de la liberación, Gustavo Gutiérrez, entre otros.

## Perfil intelectual\*

- Entre 1946-1951, Ratzinger estudió teología católica y filosofía en la Universidad de Freising, así como en el Herzogliches Georgianum de la Universidad de Munich y Friburgo.
- Su primer escrito de tesis sobre San Buenaventura le fue devuelto en 1954 con una severa crítica del profesor Michael Schmaus. Sus enfoques comenzaban a romper esquemas tradicionales de la época, lo que le ocasionó alguna incompreensión y dificultad.
- Según sus propias palabras, sus mayores influencias teológicas, después de un periodo de interés por el neo-kantismo, fueron sobre todo las obras de Gertrud von le Fort, Ernst Wiechert, Elisabeth Langgässer, Theodor Steinbüchel, Martin Heidegger y Karl Jaspers. Igualmente se refiere a Fiódor Dostoyevski como una fuerte influencia literaria. En cuanto a los Padres de la Iglesia, estudió con interés a San Agustín de Hipona. Respecto de los escolásticos, su interés se centró en San Buenaventura.
- En 1959 ingresó como profesor en la Universidad de Bonn en la Katolisch Theologische Fakultät; su conferencia inaugural fue acerca de “El Dios de la fe y el Dios de la filosofía”.
- En 1963 se fue a la Universidad de Münster donde abrió su cátedra a pensadores considerados en aquel momento avanzados, como Yves Congar o Henri de Lubac, además de a los grandes autores protestantes como Karl Barth, Oscar Cullmann o Dietrich Bonhoeffer.
- A partir del Concilio Vaticano II (1962-1965) comienza a ser más conocido como asesor teológico del cardenal Josef Frings y es considerado como reformista convencido.
- Admitía ser admirador del jesuita Karl Rahner, un teólogo académico, que estaba a favor de la reforma de la Iglesia. Pero, a pesar del acuerdo en muchos puntos y aspiraciones, consideraba que desde el punto de vista teológico vivían en dos planetas diferentes: el jesuita estaba caracterizado

por la tradición escolástica de Suárez y de su nueva versión a la luz del idealismo alemán y de Heidegger, en la que las Escrituras y los Padres no jugaban un papel importante y en que la dimensión histórica era de escasa importancia. En cambio, la formación de Ratzinger estaba marcada por las Escrituras Sagradas y por los Padres de la Iglesia, por un pensamiento esencialmente histórico.

- En 1966 fue candidato a ocupar una vacante en teología dogmática en la Universidad de Tubinga, donde fue colega de Hans Küng con quien años más tarde sostendría fuertes enfrentamientos en torno al diálogo y centralización eclesial.
- Entre 1967 y 1968 se distancia de la atmósfera marxista del movimiento estudiantil en Tubinga y regresa a la Universidad de Ratisbona, en un ambiente menos reformista. Funda con otros, en 1972, la revista COMMUNIO, en abierta confrontación con la revista teológica CONCILIUM de carácter más progresista.
- A partir de 1981, nombrado prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, comenzó a denunciar la deriva caótica postconciliar y por razón de su cargo llamó la atención a Hans Küng, Leonardo Boff y al padre de la teología de la liberación, Gustavo Gutiérrez, entre otros. Cuestionó especialmente a las corrientes exacerbadas que surgieron en Latinoamérica, fuertemente influidas por el marxismo.
- En una valoración del cardenal Martini sobre el pensamiento de Ratzinger, en 1997 declara: “su pasión por la verdad ha testimoniado constantemente (...) una respuesta al ‘pensamiento débil’ de la postmodernidad”.

\* El perfil está extractado del programa *Toda una vida*. Benedicto XVI.



El Papa Benedicto XVI y el Patriarca Bartolomé I. OJOETERNIDAD.BLOGSPOT.COM

**Nada pues de extrañar que su magisterio, relativamente corto, se haya caracterizado por el calado intelectual de tres encíclicas densas y unas producciones de gran riqueza teológica.**

te el consistorio reunido el 11 de febrero: “Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino”.

Y para que no hubiera dudas sobre sus facultades y las condiciones de libertad añade: “Por esto, siendo muy consciente de la seriedad de este acto, con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma, Sucesor de San Pedro”.

Con *certeza y libertad*, como quien reconoce que la humildad está en la verdad y la verdad en la humildad ante Dios y los demás seres humanos, asume la responsabilidad plena de renunciar e invitar a nombrar un sucesor con más vigor de *cuerpo y espíritu* y pide *perdón por todos sus defectos*.

La renuncia no tendría que sorprender a quienes con sentido común aceptan los ciclos biológicos y la transmisión generacional como una ley de vida, pero cierta teología victimista quiso hacer de las inercias del poder una doctrina sobre la necesidad de *no descolgarse de la cruz*, como si el drama de un anciano, mermado de facultades, entubado en una clínica o extinguiéndose hasta la demencia senil, fuera mejor para el buen gobierno de la Iglesia.

#### **UN PAPA INTELLECTUAL EN UN MUNDO RELATIVISTA**

Probablemente, a no ser que nos remontemos a algún gran pontífice de la Edad Media, no haya habido en toda la

historia de la Iglesia un Papa con el talante intelectual y con la cabeza mejor formada teológicamente que Benedicto XVI.

Sin duda, quienes lo eligieron, lo hicieron con el propósito de que mantuviera el legado incólume de Juan Pablo II, continuara su programa de evangelización y tendiera un puente de transición a otro sucesor con más vigor y energía.

Nadie mejor que él, quien fue el brazo derecho del Papa en la Congregación de la Doctrina de la Fe podía mantener la fidelidad doctrinal y la actitud de guía espiritual en los procelosos años del tercer milenio, en que la barca de Pedro comenzó a ser sacudida por las corrientes relativistas de fines del siglo pasado y zarandeada por la estampida de escándalos en el interior de la Iglesia (abusos sexuales, blanqueo de capitales, vatileaks...).

Desde su nombramiento, sus primeros acercamientos a las muchedumbres eran pudorosos y casi tímidos, como quien huye de la ostentación y de la espectacularidad, sintiendo tras de sí la inmensa sombra de Juan Pablo II, el gran movilizador que gozaba con las plazas y los estadios repletos de gente.

En las grandes concentraciones que presidía, su sobria emotividad y un verbo ya debilitado por la edad, traslucían más la eficiencia del aparato institucional y organizacional de la Iglesia, que el carisma de un líder de masas.

Su estilo más de profesor –capaz de dialogar con Rahner, discutir con Habermas o polemizar con Küng–, que de conductor de masas para levantar emociones en los medios masivos, se reflejó principalmente en sus escritos, no solamente institucionales, sino personales más allá del marco del Catecismo de la Iglesia Católica (1992).

Nada pues de extrañar que su magisterio, relativamente corto, se haya caracterizado por el calado intelectual de tres encíclicas densas y unas producciones de gran riqueza teológica<sup>1</sup>.

Por otra parte, es de agradecer que se haya expuesto a la crítica teológica de sus pares, cuando, siendo aún Papa en funciones, ha publicado la trilogía sobre Jesús de Nazareth, distinguiendo entre las declaraciones petrinas con autoridad pontificia y las opiniones del teólogo Ratzinger.

En el libro-entrevista publicado el año 2010 por el periodista y escritor alemán Peter Seewald, que lleva por título *Luz del mundo*, se asume realizando un papel complementario con sus antecesores al

Para Weiler el pensamiento de Benedicto XVI se inscribe en la lógica de la libertad de religión, que es necesariamente también la libertad que da la religión, incluso la libertad de decir no a Dios.



VATICANO

declarar que: “No todo pontificado debe tener una misión totalmente nueva. Ahora se trata de continuar eso mismo y de captar el dramatismo del tiempo, seguir sosteniendo en él la palabra de Dios como la palabra decisiva y dar al mismo tiempo al cristianismo aquella sencillez y profundidad sin la cual no puede actuar”.

Este estilo personal, más abierto a la contestación y a la crítica, apenas es un resquicio abierto que llama a la Santa Sede a revisar su talante defensivo y anatematizador. El diálogo inaugurado por el Vaticano II y difícilmente sostenido por Juan Pablo II con el cardenal Ratzinger en las oficinas de la Doctrina de la Fe, se ha visto mejorado por su práctica más abierta en funciones petrinas.

#### REACCIONES DE LAS IGLESIAS PROTESTANTES Y ASOCIACIONES ECUMÉNICAS

Pudiera pensarse que el Papa Benedicto XVI, quien fue miembro de la Congregación para la Doctrina de la Fe, contara con acerbos enemigos en las iglesias separadas, pero las declaraciones de varios representantes mundiales, contrastan con las críticas despiadadas de algunos clérigos católicos contestatarios.

El pastor Olav Fykse Tveit, secretario general del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), que se enteró de la abdicación del papa en Nueva York, donde estaba de visita en las oficinas de la ONU, expresó el pleno respeto por la decisión sobre todo por la forma en la que, hasta ahora, ha “asumido la responsabilidad y el peso de su ministerio en una época avanzada y en un momento particularmente difícil para la iglesia”. Tveit recordó la contribución del papa al movimiento ecuménico, refiriéndose en particular al período comprendido entre los

años 60 y 70, cuando Joseph Ratzinger era miembro de la Comisión de Fe y Constitución del CMI.

La noticia fue recibida también con sorpresa por el obispo Munib Younan y el pastor Martin Junge, presidente y secretario general de la Federación Luterana Mundial (FLM). Ambos reiteraron su cercanía en la oración con el Papa y la Iglesia católica romana a la vez que expresaron un agradecimiento particular por el compromiso ecuménico de Benedicto XVI en relación con los cincuenta años de diálogo entre la FLM y el Vaticano, que el Papa ha venido manteniendo de diversas maneras en los últimos años.

En un ambiente en que comenzaban los preparativos del quinto centenario del inicio de la reforma de Lutero el 31 de octubre de 1517, el presidente de la Iglesia Evangélica en Alemania (EKD), el pastor Nikolaus Schneider recordó la visita del Papa en septiembre de 2011 al monasterio agustino de Erfurt, donde vivió el reformador Martín Lutero, visita de la que se dijo que estaba *impresionado*.

A su vez el sitio web de la Iglesia Metodista Británica muestra el comentario de Ken Howcroft, pastor de la Iglesia metodista de Ponte Sant'Angelo en Roma y representante ante el Vaticano del mundo metodista. En él expresa que es triste que un líder cristiano se retire de su propio oficio de esta manera. Pero reconoce que la víspera de la clausura de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en San Pablo Extramuros, en que le gustó la sabiduría y la claridad de su mensaje, se le veía ya humanamente frágil.

En conjunto, si exceptuamos las posiciones radicales de las iglesias evangélicas u otras sectas que califican a la Santa Sede como la ramera del Apocalipsis, en los comunicados prevalece el tono amistoso en el que se expresan la cercanía en la oración y la esperanza de que “el Papa encuentre consuelo y descanso, una vez libre de la carga del servicio inherente a su función.”

#### VALORACIÓN DE ALGUNOS JUDÍOS

Sería aventurado extrapolar las declaraciones de algunos representantes a todo el judaísmo; pero así como Juan Pablo II gozó de las simpatías por su amistad con varios judíos polacos y tuvo una especial sensibilidad por el holocausto, pudiera pensarse que un papa alemán, que participó en las juventudes nazis, sería



...el Santo Padre visitó Turquía y ahí mostró con hechos este respeto hacia el Islam. En la Mezquita Azul, uno de los principales lugares de culto musulmán en ese país, Benedicto XVI meditó con los ojos cerrados y las manos juntas durante un minuto, mirando hacia la Meca

visto como una figura execrable, indigno de todo reconocimiento y conmiseración.

Pero los judíos han recordado sus denuncias contra el antisemitismo y el viaje del Papa en 2009 a Israel y los territorios de la Autoridad Nacional Palestina, “en un intento de mediar en el conflicto y contribuir en la búsqueda de la paz”.

Merece especialmente nuestra atención un artículo publicado en “L’Avvenire” por el judío Joseph H.H. Weiler, quien al valorar el pontificado que acaba de terminar escribe: “Sería difícil encontrar, en cualquier parte del mundo, una persona que no mantenga vivo el recuerdo de alguna de las apariciones más importantes de Benedicto XVI en la escena mundial: en la Asamblea General de Naciones Unidas tal vez, o quizá el famoso discurso en París, en el Colegio de los Bernardinos, o en el Westminster Hall de Londres, o en el Bundestag alemán; y casi todos habrán oído hablar del discurso de Ratisbona. ¿Cómo explicar una capacidad así para llamar la atención del mundo entero? ¿Es simplemente a causa de su oficio, el Papado? ¿El ser jefe de una Iglesia que comprende a más de mil millones de personas?”.

El mismo, tratando de responder a esta pregunta enigmática, considera que la Iglesia católica ha hecho suya una expresión del predecesor del Papa actual: La Iglesia propone, nunca impone. Por eso, “cuando él plantea propuestas al mundo, cuando afirma con seguridad la legitimación de la Iglesia y del mensaje cristiano para tomar parte en el diálogo sobre los valores de la vida pública, su lenguaje, sus palabras pertenecen a la única lengua que puede trascender la diferencia y la división, la razón humana”.

Para Weiler el pensamiento de Benedicto XVI se inscribe en la lógica de la libertad de religión, que es necesariamente también la libertad que da la religión, incluso la libertad de decir *no* a Dios.

#### MALENTENDIDOS CON EL ISLAM

Benedicto XVI tuvo diversos encuentros con las comunidades musulmanas de Colonia, Alemania, Roma y Amman (Jordania), entre otras, y además se había reunido con los principales líderes religiosos islámicos en las diversas Jornadas Mundiales de la Paz, en Asís (Italia), siguiendo el espíritu del Vaticano II: “La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y

## Declaraciones del Papa Emérito en una entrevista anterior a la renuncia

Hace apenas unos años, en una entrevista concedida al periodista alemán Peter Seewald y publicada como libro con el título: *La luz del mundo*, ya Benedicto XVI afrontó abiertamente la cuestión de su posible renuncia.

Peter Seewald le pregunta:

—¿Ha pensado usted en renunciar?

A lo que el entonces Pontífice responde:

—Si el peligro es grande no se debe huir de él. Por eso, ciertamente no es el momento de renunciar. Justamente en un momento como este hay que permanecer firme y arrostrar la situación difícil. Esa es mi concepción. Se puede renunciar en un momento sereno, o cuando ya no se puede más. Pero no se debe huir en el peligro y decir: que lo haga otro.

El periodista insiste:

—Por tanto, ¿puede pensarse en una situación en la que usted considere apropiada una renuncia del papa?

—Sí. Si el papa llega a reconocer con claridad que física, psíquica y mentalmente no puede ya con el encargo de su oficio, tiene el derecho y, en ciertas circunstancias, también el deber de renunciar.

todo poderoso” e invita a que “olvidando lo pasado, procuren y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres” (*Nostrae Aetate*, n. 3).

Sin embargo, su discurso de Ratisbona en el 2006 provocó numerosas protestas por cuanto una cita de Manuel II sacada de contexto descalificaba a los islámicos. En respuesta a las reacciones desafortunadas y refiriéndose a dicha cita manifestó que esa frase: “no expresa mi valoración personal con respecto al Corán, hacia el cual siento el respeto que se debe al libro sagrado de una gran religión”. (Cfr. *Discurso*, 12.IX.06, nota 3).

Tres meses después, el Santo Padre visitó Turquía y ahí mostró con hechos este respeto hacia el Islam. En la Mez-

*Lejos de las multitudes y de las movilizaciones masivas, el Papa, hoy Emérito, se retira como un jubilado de la Academia a los recintos estrechos de un convento para dedicarse a la oración, la lectura y sin duda a la escritura...*

quita Azul, uno de los principales lugares de culto musulmán en ese país, Benedicto XVI meditó con los ojos cerrados y las manos juntas durante un minuto, mirando hacia la Meca. Esta señal fue tomada como muestra de reconciliación.

No era de esperarse que los fundamentalistas islámicos aceptaran estas excusas, pero un año después, el 13 de octubre de 2007, 138 musulmanes firmaron una carta titulada *Una palabra común entre nosotros y ustedes*, en la que exponían que el amor es el principio común entre ambas religiones y renovaban su voluntad de diálogo para tender puentes entre la religión islámica y la católica.

Las comunidades islámicas han ignorado la noticia de la renuncia como cuestión que no les atañe y en general, han sido cautelosas respecto a ella señalando, como ha declarado el presidente de la Unión de Comunidades Islámicas de España (Ucide), Riay Tatari, su “total respeto a la decisión” tomada por Benedicto XVI y “los motivos por los que ha decidido hacerlo” así como el deseo de que “continúe con el diálogo interreligioso” que él practicó durante sus años de trabajo.

#### ÓPTICAS LAICAS

En el espectro de intelectuales laicos, cuyas ideas se difunden en los medios venezolanos, algunos como Roberto Hernández Montoya, han volcado todos los clichés del anticlericalismo más rancio al tildar a Benedicto XVI de nazi, inquisidor y encubridor de la pedofilia,

y criticar hasta el reconocimiento de su falta de “vigor espiritual”, como si la decrepitud y la demencia senil no tuvieran nada que ver con las fuerzas mentales.

No deja de sorprendernos que cuando la Iglesia trata de desacralizar todos los poderes según la tradición evangélica más genuina, ciertos intelectuales laicos se dedican a la sacralización de sus dirigentes santificando todos sus gestos.

Con menos bilis y más ponderación intelectual, el premio Nobel, Vargas Llosa, conocido por su talante agnóstico reconoce sin rubor que: “Aunque concebidos siempre dentro de la ortodoxia cristiana, pero con un criterio muy amplio, sus libros y encíclicas desbordaban a menudo lo estrictamente dogmático y contenían novedosas y audaces reflexiones sobre los problemas morales, culturales y existenciales de nuestro tiempo que lectores no creyentes podían leer con provecho y a menudo –a mí me ha ocurrido– turbación”.

Refiriéndose en particular a la encíclica “*Spes Salvi*” (2007) resalta el vigor dialéctico y la elegancia expositiva sobre “la naturaleza bifronte de la ciencia, que puede enriquecer de manera extraordinaria la vida humana, pero también destruirla y degradarla”.

Como dijera el laico y teólogo Rafael Luciani, este gesto de renuncia ataja los personalismos y el papismo a ultranza, pone en primer plano a la Iglesia en su conjunto como Pueblo de Dios y, añadimos, allana los caminos para el entendimiento más horizontal y fraternal con los hermanos separados, con los creyentes de otras religiones y con todos los hombres de buena voluntad, que buscan hacer del mundo un hogar.

Lejos de las multitudes y de las movilizaciones masivas, el Papa, hoy Emérito, se retira como un jubilado de la Academia a los recintos estrechos de un convento para dedicarse a la oración, la lectura y sin duda a la escritura, para seguir alimentando las mentes y el corazón del pueblo cristiano, dando razones de su fe y motivos para la esperanza. Ha descendido de la Cátedra de Pedro, pero con su fidelidad continúa desde su cátedra llana de hombre pleno de inteligencia y razón.

\* Director del Centro Gumilla.

#### NOTAS

- 1 [http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/encyclicals/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/index_sp.htm)



Rabino Marcelo Polakoff y el Papa Benedicto XVI. [WWW.ASAMBLEARABINICA.ORG](http://WWW.ASAMBLEARABINICA.ORG)